



14 de Septiembre, 2025

## La Exaltación de la Santa Cruz

"Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él". Juan 3:17



Queridos Amigos,

El seminario puede ser un lugar que fabrica mucho drama. No recuerdo cual fue la gota que derramó el vaso, pero en un momento me derrumbé. Yo estaba con un par de amigos. Uno de ellos, Patrick, me dijo: "*Bájate de la cruz, que necesitamos la madera*". Si alguien tenía derecho a decir eso, era Patrick. Tenía una personalidad dinámica y alegre. Había sido actor en su pasado. Y de alguna manera logró convertirse en miembro del *Screen Actors Guild*. Podía votar por los nominados a los premios de la academia cada año.

Patrick nació con *osteo genesis deformans*. Esta es una enfermedad genética que causa huesos quebradizos. Constantemente tenía huesos que se rompían espontáneamente. Cuando era niño, se les dijo a sus padres que no viviría más allá de sus veinte años. Uno de los efectos secundarios de esta enfermedad es que nunca alcanzó la estatura adulta normal, medía 4 pies y varias pulgadas. Pero trabajó con ello. Orgulloso de su herencia irlandesa, a veces se payasada pretendiendo ser un duende. Otras veces actuaría como el *Golem* demoníaco del *Hobbit*. A pesar de todas las hospitalizaciones y otros desafíos que enfrentó, estaba a los treinta años estudiando para el sacerdocio. Finalmente fue ordenado para la diócesis de Boise, donde sirvió hasta su muerte. Decidí dejar de sentir lástima por mí mismo.

La semana pasada Jesús nos dijo que, si queremos ser Sus seguidores, debemos llevar nuestra propia cruz y seguirlo. Llevar la cruz no es sufrir en general. Todo el mundo sufre y no se puede escapar de eso. Todos llevamos algún tipo de dolor. El sufrimiento nos desafia; o podemos volvernos amargos, o podemos llegar a ser mejores. La cruz nos invita a ser mejores, a elegir el amor y la compasión.

Al aceptar la cruz, aceptamos el quebrantamiento de nuestras vidas y del mundo. Elegimos sanar en lugar de herir, buscamos reconciliación en lugar de venganza. Elegimos amar a los no amados y servir a los menos. La cruz proclama el poder del amor vulnerable. La única manera en que podemos amar así es asumiendo la actitud de Cristo.

En nuestra lectura de la Carta a los Filipenses se nos dice que Cristo Jesús compartió la existencia con Dios, pero eligió no aferrarse a ella. Eligió un proceso de auto-vaciamiento. Él deja ir lo que pensamos que significa ser Dios: Omnisciente, todopoderoso y en control. Con humildad se enfrenta a nuestra humanidad: Ignorante, frágil y débil. Con humildad acepta el destino que todos enfrentamos, la muerte. Y fue una muerte especialmente terrible: La crucifixión. Su viaje de vaciamiento de sí mismo conduce a una vida transformada que abarca todo el cosmos. Lo sabemos porque ahora vive en nosotros.

La cruz es un viaje, no un destino. En nuestra adoración católica comenzamos con una procesión. Venimos de todas partes para reunirnos como el Cuerpo de Cristo. Nuestra procesión informal culmina con la procesión litúrgica que conduce con la cruz. Se nos recuerda que estamos en peregrinación al Reino. La cruz de Cristo guía y nosotros seguimos. Nos vaciamos para encontrar una nueva identidad en Cristo. Anhelamos el día en que nosotros y toda la creación seamos uno. Trabajamos por un futuro nuevo y mejor para todos. Sufrimos hasta que lleguemos. "*Te adoramos, Cristo, y te bendecimos, porque con tu cruz has redimido al mundo*".

Paz

**Fr Ron**

Esta carta está en español en el sitio web: [www.anne.church](http://www.anne.church)